Leopoldo de Luis

Cuaderno del verano 2005

Últimas notas

IN MEMORIAM

11 de mayo de 1917-20 de noviembre de 2005

CUADERNO DEL VERANO 2005

Últimas notas

Leopoldo de Luis

Cuaderno del verano 2005

Últimas notas

IN MEMORIAM

11 de mayo de 1917-20 de noviembre de 2005

Realizó esta edición:
EDITORIAL BIBLIOTECA NUEVA, S. L.

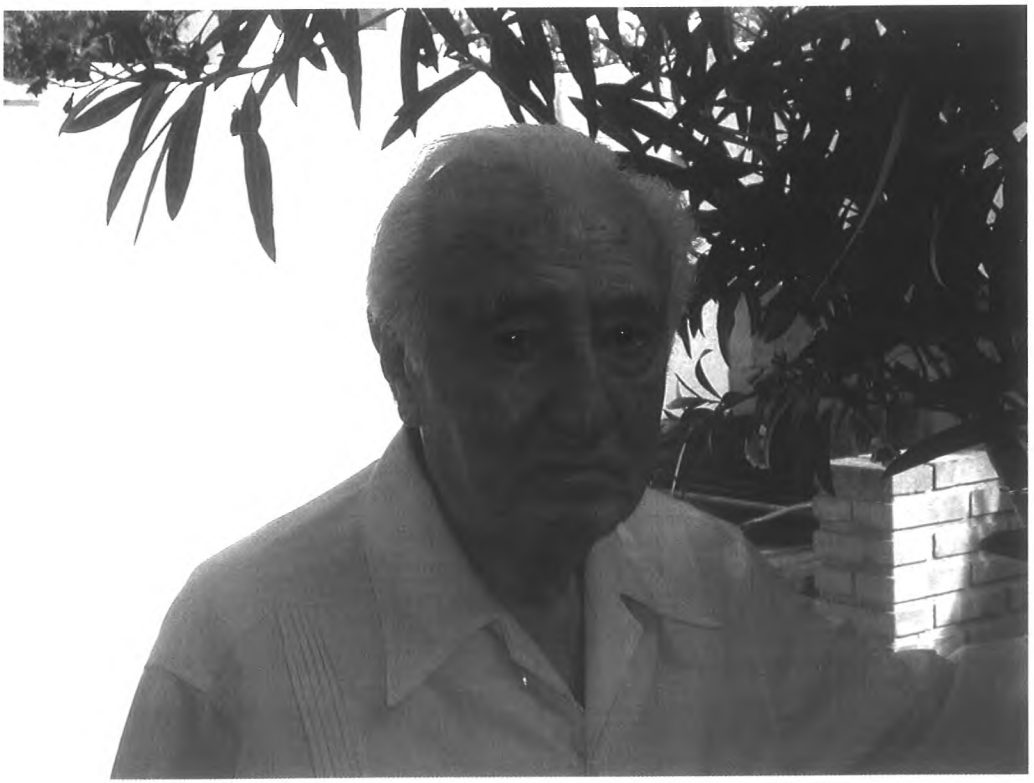
© Herederos de Leopoldo de Luis, 2005

ISBN: 84-9742-508-1
Depósito Legal: M-49.759-2005

Impreso en Top Printer Plus
Printed in spain - Impreso en España

Queda prohibida, salvo excepción prevista en la ley, cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública y transformación de esta obra sin contar con la autorización de los titulares de propiedad intelectual. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (arts. 270 y sigs., Código Penal). El Centro Español de Derechos Reprográficos (www.cedro.org) vela por el respeto de los citados derechos.

[FACSÍMIL]



Cuaderno del verano 2005

—

Últimas notas

Dios del silencio,
abre la soledad.

S. Quasimodo

El silencio se ha vuelto piedra cuñada.
La piedra cuñada se volvió ceniza.
Mar, piedra, ceniza, luz del mundo
Soledad infinita abierta al llanto.
No hay más mundo que el golpe de la ola.
No hay más luz. Rosa blanca
deshojada, impasible. Cielo mudo.
Soy la noche que pasa, soy su sombra
y el vacío que arrastra su tiniebla
Su tristeza.

"Dios del silencio,
abre la soledad" Te escucho.

29-7-05

C

Nada ha pasado. Todo se construye
con falaces estigmas de memoria
Nunca estuvimos, nunca atravesamos
la luz. Fuimos oscuros. No hay pasado.
Ayer es sólo un sueño, un niño cpresa
que jamás existió. La tarde nada
hizo por mantener un bello vaso.
Qué cruel es el tiempo y qué vacío
mientras no hace sino a su manera.
Nada puede volver pues no existió.
El arte es tiempo y soledad.
Sobre las rosas secas de la tarde,
materia carcomida.

Aún sigo aquí. Cualquiera cosa diera
por haber encontrado otro acomodo
al resto oscuro y torpe que me tiene
como pobre esqueleto de una pena.
Hasta la luz rechaza mi presencia
y abre antigua imagen en espejos
que un aliento o un llanto empaña
y cubre.
Abren pájaros apteros su vuelo
imposible: los ojos ya no miran
sino la antigua sombra que no cesa.
(¿El rayo? Se extinguió. Tuvo su lumbre).
Sólo es pura la lágrima y no brilla.

C

¿Dónde estará tu luz? ¿Cómo es posible
que no sepamos dónde va la tarde
cuando enciende a sus hijos de belleza?
El día y tú. La tarde y tú. La noche
es una noche eternal que devora
miles de claridades. Sólo nacemos
para nuestras fugaces luminarias.
Para escribir ceniza en las paredes,
en nuestros corazones.

Final

¿Cómo voy a morir, si no he nacido?
Nacer es ir sacando al otro a flote,
es conseguir que día ~~día~~ día brote
del fondo en que mantiése escondido.

No he llegado a lo plenamente humano,
Proyecto del que quise ser un día.
Sombra de un sueño que la luz seguía
y se quedó ~~quimérico~~ sonámbulo y lejano.

~~No he nacido: tan sólo soy intento~~

~~Somos~~
Sólo somos cautivos en sentinas
donde se forman bultos que son ruinas
y se visten de pena y de derrota.

No he nacido: tan sólo soy intento
y al filo de la muerte ahora me siento
una aventura tristemente rota.

"Existir es un plagio"

E. M. Cioran

Todos vivimos
de la misma manera. Respiramos,
llevamos los brazos pesos ramas
y en pozos de tristeza los hundimos.

Contemplamos la muerte del vecino.
Sentimos que en el árbol de los huesos
el tiempo deja pájaros helados
en nidos de silencio y de fracaso.

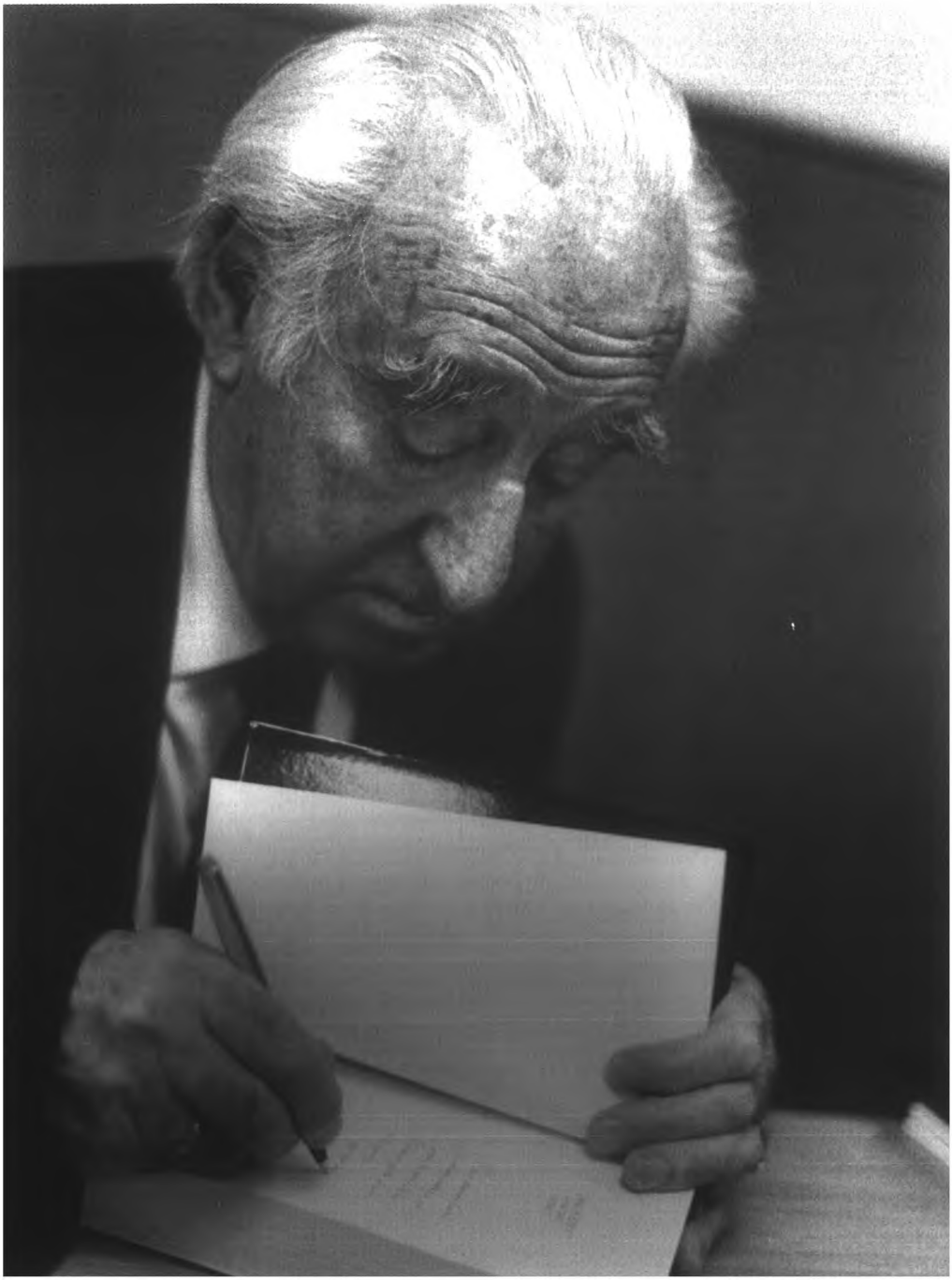
Miro a mis alrededores: todos iguales.
Todos viejos caminos otoñales.
Todos con ojos de sorpresa y llanto.
Somos extraños largamente tristes.
De la misma manera todo existe
e igual la piedra del vivir levanto.

Una mujer pasaba con vestidos
ajados, y amarillas ya sus blondas.
Miraba tal que desde oscuras, hondas
simas o desde pozos abatidos.

Una mujer de extraño cementerio
como una diluvial atardecida.
Toda la pena del vivir transida
en el ritmo otoñal de su misterio.
¿Quién es esta mujer?, me preguntaba.
¿Desde qué arruinamientos hoy llegaba
mostrando entre sus manos una herida.
—"Dime tu nombre". —"Decepción me llaman
pero con más acierto otros me aclaman
como nuestra señora de la vida.

Cuaderno del verano 2005

Últimas notas



«Dios del silencio,
abre la soledad»

S. Quasimodo

El silencio se ha vuelto piedra amada,*
la piedra amada se volvió ceniza.
Mar, piedra, ceniza, luz del mundo[1].
Soledad infinita abierta al llanto.
No hay más mundo que el golpe de la ola[2].
No hay más luz. Rosa blanca
deshojada, impasible. Cielo mudo.
Soy la noche que pasa, soy su sombra
y el vacío que arrastra su tiniebla.
Su tristeza.
«Dios del silencio,
abre la soledad». Te escucho.[3]

29-7-05

* El poeta dejó un cuaderno encima de su mesa de trabajo que comienza con los poemas que aquí se recogen. En uno de sus armarios aparece una carpeta con un libro abocetado que lleva como título *La nieve ha preguntado por ti*; en él se incluyen estos poemas con las variantes que se indican a pie de página.

[1] Ceniza, piedra, mar, luz sobre el mundo.

[2] No hay más verdad que el golpe de la ola.

[3] Su tristeza.
Dios del silencio, abre
la soledad». Te escucho.

Nada ha pasado. Todo se construye
con falaces estigmas de memoria.
Nunca estuvimos, nunca atravesamos
la luz. Fuimos oscuros. No hay pasado.
Ayer es sólo un sueño, un niño apenas
que jamás existió. La tarde nada
hizo por mantener un bello ocaso.
Qué cruel es el tiempo y qué vacío[4]
mientras nos hace sólo a su manera.
Nada puede volver pues no existió.
Carne de tiempo y soledad[5].
Somos las rosas secas de la tarde.
Materia carcomida[6].

---

[4] Qué cruel es el tiempo, qué vacío

[5] Nada puede volver, pues que no ha sido.
Somos la piel del tiempo y soledad.

[6] Materia consumida.

Aún sigo aquí. Cualquiera cosa diera[7]
por haber encontrado otro acomodo
al resto oscuro y torpe que me tiene
como pobre esqueleto de una pena[8].
Hasta la luz rechaza mi presencia[9]
y abre [la] antigua imagen en espejos
que un aliento a un llanto empaña y cubre.

Abren pájaros ápteros su vuelo
imposible. Los ojos ya no miran
sino la antigua sombra que no cesa.
(¿El rayo? Se extinguió. Tuvo su lumbre)[10].
Sólo es pura la lágrima y no brilla.

---

[7] Aún sigo aquí. Daría cualquier cosa
[8] ... de la pena.
[9] Rechaza mi presencia hasta la luz
[10] sino el perfil antiguo que no cesa.
(¿El rayo? Se extinguió. Mató su lumbre).

¿Dónde estará tu luz? ¿Cómo es posible
que no sepamos dónde va la tarde
cuando esconde a sus hijos de belleza?
El día y tú. La tarde y tú. La noche
es una madre estéril que devora
niños de claridad. Sólo nacemos
para nuestras fugaces luminarias
Para escribir ceniza en las paredes
de nuestro corazón.

FINAL

¿Cómo voy a morir si no he nacido?
Nacer es ir sacando *al otro* a flote,
es *conseguir que día a día brote*
del fondo en que mantiénese escondido.

No he llegado a lo plenamente humano,
proyecto del que quise ser un día.
Sombra de un sueño que la luz seguía[11]
y se quedó sonámbulo y lejano.

Sólo somos cautivos en sentinas
donde se forman bultos que son ruinas
y se visten de pena y de derrota[12].

No he nacido: tan sólo soy intento
y al filo de la muerte ahora me siento
una aventura tristemente rota.

---

[11] ...que una luz seguía

[12] donde se acogen bultos que son ruinas
y se visten con paños de derrota.

«Existir es un plagio»

E. M. Cioran

Todos vivimos[13]
de la misma manera. Respiramos,
llevamos en los brazos frescos ramos
y en pozos de tristeza los hundimos.

Contemplamos la muerte del ocaso.
Sentimos que en el árbol de los huesos
el tiempo deja pájaros ilesos
en nidos de silencio y de fracaso.

Miro a mi alrededor: todos iguales.
Todos viejos caminos otoñales.
Todos con ojos de sorpresa y llanto[14].

Somos estirpe largamente triste[15].
De la misma manera todo existe
e igual la piedra del vivir levanto.

---

[13] Es un plagio vivir. Todos vivimos

[14] Todos sobre caminos otoñales.
Todos con ojos de tristeza y llanto.

[15] Somos ancestros de una saga triste.

Una mujer pasaba con vestidos*
ajados[16], y amarillas ya sus blondas.
Miraba tal que desde oscuras, hondas
simas o desde pozos abatidos[17].

Una mujer de extraño cementerio
como una diluvial atardecida.
Toda la pena del vivir transida
en el ritmo otoñal de su misterio[18].

¿Quién es esta mujer?, me preguntaba.
¿Desde qué arruinamientos hoy llegaba
mostrando entre sus manos una herida.

—«Dime tu nombre». —Decepción me llaman
pero con más acierto otros me aclaman[19]
como nuestra señora de la vida.

---

* Este poema incorpora el título «Decepción».

[16] ...con vestido / ajado...

[17] *simas. o desde pozo ennegrecido.*

[18] Como expulsa de extraño cementerio
bajo una diluvial atardecida,
por los estigmas del vivir transida
y el temblor otoñal de su misterio.

[19] pero más gravemente otros me aclaman.

ESTA EDICIÓN NO VENAL, QUE CONSTA DE 500 EJEMPLARES,
SE HACE POR DESEO DE LOS HIJOS Y NIETOS DE LEOPOLDO
DE LUIS, EN AGRADECIMIENTO A TODOS SUS AMIGOS.
EL POETA NOS HA DEJADO SUS VERSOS PORQUE
NO MUERE DEL TODO.

EJEMPLAR NÚMERO .....